83-6-A=N. 6
2778

N.º 7.

Memoria anual

de los

Baños minerales de Fitero

Por

D. Joaquin Pastor, Director de los mismos

Año 1873.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA

BIBLIOTECA U.C.M.
5308064572

X5329173074

Pocas veces se ha inaugurado el Establecimiento de Termas bajo mejores auspicios como en la temporada del presente año. Una numerosa y escogida concurrencia acudió desde los primeros días de su apertura, y promete continuar el arribo de nuevos bañistas, atendidos los pedidos de habitaciones que se reciben diariamente de varios pueblos de la provincia donde estos baños radican, de Navarra y otros puntos. Pero esta inusitada afluencia de enfermos en los dos primeros meses de la temporada, cesó repentinamente á consecuencia de la aproximación de las partidas carlistas á los primeros pueblos del alto Aragon.

Aprovechándose los sucesos del absolutismo de la

ausencia de las tropas del Gobierno en toda esta demarcacion invadieron la importante villa de Sos, Uncastillo, Sadava, Egea y otras poblaciones, situadas en los confines de la Provincia de Zaragoza, donde hicieron demandas exageradas de dinero, armas, caballos, monturas, municiones &c.; llevándose por último á los infelices concejales de algunos pueblos, que no pudieron aprontar los pedidos que se les hacian, con la premura que ellos requerian.

Estos echos consumados á tres leguas de los baños, pusieron en conmocion á todos los concurrentes, y en el corto espacio de veinte y cuatro horas, quedó desierto el Establecimiento.

Al tener noticia de este fatal acontecimiento las personas que tenian pedidas habitaciones, se apresuraron á escribir diciendo que desistian de su propósito, con motivo de la entrada de los carlistas en esta merindad.

Posteriormente supimos que se hallaba interrumpida la línea ferrea de Tafalla á Pamplona y desde esta época quedamos concretados á los pocos enfermos que acudian de los pueblos limítrofes.

Finando estaba el mes de Setiembre, y preparando

nos hallábamos, para abandonar el Establecimiento, cuando se presentó en él un oficial carlista, acompañado de unos ochenta infantes, procedentes de la facción de Saguës, con el único y exclusivo objeto de llevarse las armas de fuego de todos los empleados en el mismo, así como también el caballo del médico, monturas y demas útiles.

Sorprendidos con tan inesperada visita y resentidos por una demanda tan imperiosa como injusta, hubimos de negarnos por primera intencion; pero nos arrepentimos despues de haber tomado esta resolucion, porque en vista de nuestra negativa y de los informes que tomaron en Ruesta y Tiermas procedieron á un minucioso registro de la casa, y por una de esas casualidades, tropezaron con las armas de mi pertenencia, las de los vivientes y demas empleados, que á decir verdad no eran pocas, pero todas necesarias cuando se habita una casa situada en despoblado.

Con motivo de este fatal hallazgo, nos increparon duramente, y nos trataron como si fuéramos verdaderos criminales; poniéndonos presos en una de las bo-

degas del Establecimiento, de cuya prision saldriamos para ir á ocupar una estancia en el fuerte de Pinas de la Plata, por desafectos á la causa de D. Carlos.

Interin el atribulado Administrador de los baños, los sirvientes y yo pasábamos un rato de sociedad, con las numerosas ratas, que tranquilas se paseaban por aquella húmeda estancia, los defensores de la religion se empeñaban en practicar un nuevo reconocimiento de la casa, por ver si encontraban mi caballo y otros útiles para la guerra. Este no pudieron hallarlo, porque lo habia vendido dias antes; pero en cambio se llevaron la montura completa, el papel de fumar, el de escribir y el libro de registro de los enfermos. Cuando nos sacaron de la prision para trasladarnos al fuerte que nos mencionado, eché en falta el referido libro, por haber sido secuestrado tambien por el oficial á quien supliqué su devolucion por considerarlo inutil para él, ó en su defecto me permitiera sacar las hojas escritas, á cuya solicitud me contestó con frases tan inconvenientes y groseras que revelaban su poca educacion

Por este motivo no me es posible acompañar el estado general del resultado obtenido con estas aguas en los enfermos que han concurrido en la temporada del corriente año. En su defecto remitiré el referente al número total de bañistas, cuyo documento me ha sido facilitado por por el Sr. Administrador del Establecimiento.

Tambien incluiré en este documento, la historia de tres enfermos cuyos apuntes tenia por separado.

Agradable en extremo ha sido la temperatura que se ha disfrutado este verano en los baños de Cuenca y pocas veces hemos visto una atmosfera tan clara y despejada.

La columna termométrica se ha mantenido á la altura de 23.° y 26.° Reaumur, á escepcion de la última quincena del mes de Julio y primeros dias de Agosto en cuya época marcaba aquella de 30.° á 31.° al medio dia y de 21.° á 23.° por la tarde y noches.

A fines de Setiembre hubo varias tempestades que descargaron abundante piedra causando pérdidas sensi-

bles á los labradores de esta merindad, en las viñas y huertas; pero sin embargo de estas variaciones atmosféricas y de lo avanzado de la estacion, la temperatura esterior guardaba relacion con la de los dias anteriores.

Los vientos que han prevalecido con mas insistencia son el N. y N O.: pocas veces el S., y algun dia el E.

En la última quincena de Setiembre reinó ocho dias el N E., pero suave y templado.

Las lluvias han escaseado muchísimo todo el verano.

Muchas veces hemos consultado por medio del termómetro la temperatura de las aguas de que bámos ocupandonos, y siempre y, en todas las épocas del año, conservan los mismos grados de calor. Unicamente hemos observado que los gases se desprenden en mayor cantidad, cuando se halla próxima á estallar una tempestad.

Tampoco hemos notado ninguna variacion en las propiedades físicas y químicas de estas aguas.

Son diáfanas como el cristal: su sabor es un poco salado; el olor algo repugnante, se parece al que se desprende de los huevos podridos ó recien cocidos. Son suaves y untuosas

al tacto; contienen una sustancia nudo=orgánica llamada glerina, que se presenta en forma de copos de un color blanco mate.

Ensayadas diferentes veces con los reactivos de que comunmente se hace uso, se ha visto que ennegrecen los metales blancos, como la plata, el plomo y el mercurio: dan un precipitado negruzco con el acetato plúmbico, algas de un negro subido cuando se las trata con el nitrato de mercurio.

Tomadas en bebida estimulan suavemente la membrana mucosa gastro=intestinal; aumentan el apetito cuando no producen diarrea, como sucede en aquellos individuos dotados de un temperamento bilioso ó linfático: lo contrario acontece á los enfermos en quienes predomina el elemento nervioso que por lo general les ocasiona diarrea y pérdida del apetito. Este accidente cesa pronto absteniendose de beber el agua unos dias. En otras varias personas se presentan sudores copiosos, erupciones á la piel, ó un flujo de orina muy conveniente cuando se trata de afecciones crónicas: atenúan la irritabi

lidad de la piel; activan las funciones de este órgano, y el sistema linfático se modifica de un modo especial, bajo el influjo de estas aguas.

Cuando se las emplea en la forma de baño, sus efectos están en relacion con la mayor ó menor temperatura que tiene el agua y el tiempo que se permanece en él. El baño de 24.° á 25.° y de 20 á 25' de duracion, produce efectos sedantes; pero si la temperatura se aumenta á 30.° y 32.° es primeramente escitante y, despues deprimente.

Al poco rato de la inmersion, la respiracion y circulacion se alteran, la piel se enrojece, sobreviene el sudor, y todos estos fenómenos pueden tomar mayor incremento si el baño se prolonga.

Hay algunos enfermos tan caprichosos como inobedientes, que separándose de lo preceptuado por el médico, abusan de los baños muy calientes, en la creencia de que sus efectos son mas prontos y decisivos, cuanto mas elevada sea su temperatura y mayor el tiempo de duracion, sin tener presente que no todos los temperamen

tos gozan de la tolerancia necesaria para sufrir los efectos de un calórico que traspasa los límites de lo conveniente.

Así és, que estos enfermos esperimentan con frecuencia, nauseas, vómitos, lipotimias y hasta congestiones cerebrales muy serias, debidas á su desobediencia y capricho.

Cuanto mayor sea la temperatura del baño tanto mas corta debe ser su permanencia en él; pero no es posible hacerles comprender esta idea, ni tan poco desterrar la preocupacion en que estan la mayor parte de los concurrentes, de que el número de baños ha de ser impares, y no pasar de nueve, como si las enfermedades, tuviesen alguna similitud con las imágines para dedicarlas una novena solamente.

Por esta supersticiosa creencia, los enfermos abandonan el Establecimiento precisamente cuando principian á esperimentar sus primeros efectos.

A pesar de esta circunstancia que se opone al buen éxito del tratamiento hidrológico particularmente

en afecciones crónicas, como lo son todas con ligeras escepciones, las que se presentan en los Establecimientos Balnearios, son varios los enfermos que obtienen un completo restablecimiento; muchos los que consiguen un marcado alivio, y escaso el número de los que quedan sin resultado.

Entre todas las afecciones tratadas con estas aguas con éxito favorable, figuran en mayor número las reumáticas, bajo todas sus formas: algunas parálisis de fecha reciente curadas en personas jóvenes, robustas y de buena constitucion.

En las ulceras escrofulosas, tumores blancos de las articulaciones y en algunos casos de rigidez de los tendones, se han obtenido tambien efectos favorables con el uso metódico de estas aguas. Las erupciones herpéticas de caracter húmedo ó flictenosas, son otra de las dolencias que se modifican ventajosamente en el Establecimiento de Tiermas, particularmente cuando estas dermatosis tienen su asiento en el cuello, detras de las orejas y en el escroto.

Con estas mismas aguas, se combate muchas veces, el estado diatésico que acompaña á la enfermedad conocida con el nombre de gota ó podagra, la cual se resiste tenazmente á los demas agentes terapéuticos por bien dirigidos que sean.

Las indisposiciones de los órganos de la respiracion, cuando reconocen por causa la retropulsion del virus sarnático ó sórico encuentran en este manantial un verdadero lenitivo que mitiga sus padecimientos; excitando vivamente la piel, y atrayendo á las articulaciones la enfermedad retropulsa.

En las clorosis, raquitismo y otras dolencias, en las que prepondera el sistema linfático producen estas aguas efectos análogos á los manantiales ferruginosos; estableciendo en unos el equilibrio y armonía necesarias para el ejercicio de los órganos y sus funciones, y despertando en otros una actividad y energía muy apropósito para la asimilacion de las sustancias alimenticias.

La falta del libro de registro, que ya hemos dicho se lo llevaron los carlistas, donde tenia anotados todos

los datos, referentes á los enfermos que han concurrido á estos Baños en la temporada próxima pasada, y los resultados obtenidos con los mismos, no me es posible exponerlos individualmente como otros años, por la expresada circunstancia.

1.ª Observacion

Eczema Crónico

El 15 de Junio se presentó en el Establecimiento D. Juan Antonio Curio, residente en la villa de Lumbier, de 54 años de edad, temperamento linfático-nervioso, ocupado en los trabajos de escritorio, y de salud habitualmente buena.

Jamás había padecido erupciones de ninguna clase é ignoraba las hubiese padecido su familia; únicamente dijo que recien llegado á Navarra contrajo unas intermitentes que le duraron seis meses. Dos

años hace principió á sentir por las noches un pru
rito y comezon en la piel que le privaba el sueño, y
mas de una vez se veia obligado á ponerse con las
sábanas de la cama; esta indisposicion desapareció
á los pocos dias á beneficio de la dieta y baños
templados. A los tres meses se reprodujo la misma
indisposicion, pero con mas intensidad apareci
do en el dorso de las manos, pies y partes latera
les del cuello, una rubicundez mas ó menos estensa,
sobre la cual aparecieron unas vesículas en forma
de pequeñas eminencias de un color transparente.
Estas vesículas se rompieron á los pocos dias, y
fueron reemplazadas por una ulceracion superfi
cial, de la cual se dejaba escapar un líquido seroso
y transparente, pero plástico y viscoso que man
chaba y encartonaba los lienzos.
Con tal motivo tuvo necesidad de someterse á un
tratamiento terapéutico especial, y observar riguro
samente los preceptos de la dietética, pero si bien
se rindió la enfermedad algunos grados de intensidad

no desapareció por completo como el paciente se prometia. En poco tiempo tuvo varias recidivas, á cual mas intensas, particularmente en los meses de Marzo y Abril haciendose tan confluente y dolorosa la erupcion en su última aparicion, que le tenia sumido en la mas profunda melancolia.

Harto de padecer y cansado de brujas tubo una consulta con varios profesores, sobre la conveniencia de las aguas minerales que debiera tomar para alivio de sus padecimientos y unánimes acordaron su traslacion á los baños de Cuermas.

Cuando este enfermo se presentó en el Establecimiento ofrecia un aspecto en estremo asqueroso y repugnante, no solo por la aglomeracion de gruesas costras amarillentas que ocupaban casi toda la piel, sino tambien por el fetidísimo olor exalado de las mismas.

En su semblante pálido y desarmado se reflejaba el dolor y el sufrimiento: estaba siempre

triste meditabundo; comia con parsimonia; dormia poco ó nada, porque el intenso calor que sentia, durante la noche no le dejaba descansar. Tan pronto como se acercaba el crepúsculo vespertino, se apoderaba de él una inquietud y agitacion tal que le hacia sufrir mucho.

En esta situacion le prescribí el agua de la fuente del Obispo en bebida, á la dósis de tres á seis onzas, por la mañana en ayunas, y un baño general á la temperatura de 25°. grados y 30'. minutos de duracion, á las once de la mañana; debiendo continuar este método por seis dias consecutivos, á menos que un incidente imprevisto se opusiera á su continuacion.

Despues del segundo baño se desprendieron las costras que invadieron el órgano cutáneo, casi en su totalidad y en su lugar fueron remplazadas por ulceraciones mas ó menos profundas, quedando el dérmis al descubierto en muchas partes del órgano citado.

Con este motivo y á fin de evitar el roce de las ropas y tábanas de la cama y la adhesion de estos

mismos objetos, se le aplicaron paños paños mojados en aceite comun, con cuyo medio, no solo conseguimos nuestro primer objeto, sino que tambien mitigamos el escozor que el enfermo esperimentaba en las superficies ulceradas. Terminados los seis primeros baños se atenuó bastante el creptismo de la piel; el escozor se hizo mas tolerable y las úlceras pequeñas tendian á la cicatrizacion.
Despues de dos dias de descanso, continuó tomando el agua y baño, diez dias mas, en cuyo tiempo consiguió un marcado alivio.
En vista de tan buenos resultados, se presentó segunda vez en este establecimiento á principios de Setiembre en cuya época se hallaba bastante bien.
Tomó doce baños mas, y el agua de la fuente del Obispo con lo cual consiguió mejorarse de su indisposicion despues de haber sufrido tantos padecimientos y sinsabores.

2.ª Observacion

Reumatismo articular crónico

Antonio Arbuniés, natural de Uncastillo, de edad de 26 años, temperamento sanguíneo-nervioso, de profesion comerciante, constitucion no muy fuerte, é hijo de padres habitualmente reumáticos. Habia gozado siempre de buena salud hasta los últimos dias del mes de Diciembre de 1872, que se sintió algo indispuesto, esperimentando continuos escalofrios.

El 1.º de Enero de este año, las articulaciones tibio-tarsianas se le pusieron doloridas, y luego se inflamaron; apesar de esto no abandonó sus habituales ocupaciones, pero al siguiente dia no pudo dar un paso. Sucesivamente fueron afectándose todas las articulaciones de la estremidad derecha, y la rodilla del mismo lado. Las del lado izquierdo tambien se pusieron doloridas y tumefactas

escepto las ileo-femorales y las del brazo izquierdo.
Estos síntomas persistieron por espacio de quince dias conservando durante este tiempo, un caracter agudo, que se dominó felizmente, á beneficio de un tratamiento enérgico y adecuado.
En el mes de Abril se reprodujo tan dolorosa enfermedad, á consecuencia de la supresion repentina de la traspiracion, y desde aquella época, los dolores opusieron una tenaz resistencia á toda medicacion.
En tal estado permaneció hasta la apertura de los baños, en cuyo establecimiento se presentó el 9 de Junio, causando dolor en casi todas las coyunturas de su cuerpo, pero con mas intensidad en las correspondientes á las estremidades superior é inferior del lado derecho, el cual se exasperaba con la presion y los movimientos. Dichas articulaciones presentaban un color blanco mate y su volumen estensivamente aumentado: no habia calentura; su pulso daba de 68 á 70 latidos: las paredes del vientre estaban

insibles, y, la defecacion, se efectuaba con dificultad y dolor. La orina era escasa, espesa y de un color rojo anaranjado, dejando depositar en el fondo del vaso un sedimento lateritico, en bastante cantidad. Tenia gran repugnancia á los alimentos, y solo le apetecian las bebidas frescas y acidulados.

Despues de la conveniente quietud para reponerse del cansancio, que es consiguiente al efectuar un viaje de ocho leguas á caballo, por un camino lleno de accidentes y escabrosidades, le prescribí ocho baños á la temperatura de 28.° por 30'' de duracion, con observacion de sus efectos.

Del cuarto al quinto baño, se exasperaron los dolores, fenómeno que se observa casi siempre en el tratamiento hidrológico termal de esta enfermedad; pero este incremento cesó muy pronto, sin mas que disminuir la temperatura del baño.

Terminado el número de baños prescriptos el estado general del enfermo mejoró de una manera notable. Los dolores perdieron parte de su intensidad,

los movimientos de las estremidades enfermas se ejecutaban con mas facilidad, la inchazon que circundaba las articulaciones se iba resolviendo; las emisiones de orina se hicieron mas frecuentes y abundantes; las deposiciones de vientre se regularizaron y el apetito comenzaba á insinuarse.
A los 18 dias del tratamiento, se encontraba este enfermo en el mejor estado de salud.
En el mes de Setiembre, repitió los baños por mera precaucion.

3.ª Observacion.

Parálisis de las estremidades superiores é inferiores izquierdas

El 27 de Julio se presentó en el Establecimiento Da Pascuala Azcano, del pueblo de Bramaur, de edad de 44 años, temperamento linfático-sanguíneo, casada, regularmente menstruada, y de salud habitualmente buena.

En el año de 1870, había padecido una gastralgia acompañada de los síntomas dispépsicos, la cual desapareció espontaneamente, á los tres meses. En el mes de Agosto del 71 contrajo una fiebre gástrica que terminó por un estado tifoideo, de cuya indisposicion tardó mucho tiempo en reponerse.

Desde este último padecimiento sufria con frecuencia dolores de cabeza, mas ó menos intensos, aturdimientos y una inecherencia de ideas que la puso en mucho cuidado. Estos síntomas se desvanecieron pronto, á beneficio de un régimen prudente y acertado. Al terminar el mes de Marzo fué acometida repentinamente de una congestion cerebral con pérdida del conocimiento, de cuyos resultas se encontró hemipléjica cuando recobró el uso de sus facultades intelectuales.

Muchos fueron los medios empleados para combatir la parálisis consecutiva al derrame

que se verificara en el hemisferio derecho, pero todos ellos fueron impotentes en esta ocasion, como lo son, por lo general, en otros casos.

En vista de la tenaz resistencia que opuso esta indisposicion, y apurados todos los recursos de la ciencia, la aconsejaron los baños de Tiermas, á donde llegó el 21 de Julio. Cuando fuí á visitarla la encontré en la cama, en decúbito horizontal, por ser esta la posicion mas cómoda: su semblante estaba un poco demacrado, y presentaba un color ligeramente pálido: la vista poco espresiva: la boca natural, así como la lengua, sin haber sufrido la menor desviacion: gozaba de toda la integridad de sus facultades intelectuales: los dolores de cabeza, anteriores al ataque apoplético, habian desaparecido por completo: dormia las horas de costumbre:

no tenia tos ni dificultad de respirar; sentia apetito y comia bien; digeria con facilidad y prontitud; la defecacion se hacia con bastante dificultad, y la orina era clara y natural.

Los dos miembros del lado izquierdo estaban privados de todo movimiento voluntario; pero se conservaba la sensibilidad cutánea.

En tal estado, la dispuse los baños generales á una temperatura de 21.° á 28° por 20" minutos de duracion, debiendo aplicarse á la cabeza una esponja empapada en agua fria, para evitar la reaccion en el cerebro.

Al terminar los diez baños, pudo dar algunos pasos ayudada de las muletas y el brazo lo levantaba hasta el pecho. Dejé descansar dos dias, y despues la espuse al baño de chorro, á toda la temperatura del agua,

y á una elevacion de dos metros y medio, debiendo permanecer en él de 12" á 15".

Este procedimiento dió los mejores resultados, obteniendo en 20 dias una mejoria notabilísima.

En la segunda temporada tomó otros baños con los que consiguió arrojar las muletas, y únicamente usaba una de mano para mayor seguridad.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA

Establecimiento de aguas minerales de Tiermas — Provincia de Zaragoza.

Estado de los enfermos concurrentes al mismo.

Procedencia	Enfermos de la clase acomodada.	Id. de la clase pobre.	Id. de la clase de tropa.	Total	Observaciones.
Prov.ª de Zaragoza.	126.	19.	21.	166.	"
Id. de Huesca.	131.	22.	17.	170.	"
Id. de Navarra.	148.	13.	"	158.	"
Resúmen	408.	54.	32.	494	"

BIBLIOTECA MEDICINA

Tudela 24 de Dic.e de 1873.

Joaquín Pastor